

**BOLETIN PNUD  
& INSTITUTO DE  
IBEROAMÉRICA**

**Autora:  
Lucía Miranda**

**Abril/2011**

# ¿Qué piensan los de derechas? Valores y opiniones de los ciudadanos y de las élites en América Latina



## Introducción

La ubicación ideológica en una escala de izquierda-derecha corresponde a uno de los clivajes más ampliamente reconocidos en el ámbito de la competencia política<sup>1</sup>. Más allá de las particularidades históricas y contextuales vividas en América Latina, se ha comprobado que los ciudadanos latinoamericanos son capaces de autopoicionarse en dicha escala (Alcántara Sáez, 2004; Colomer y Escatel, 2005; Llamazares y Sandell, 2001; Zechmeister y Corral, 2010). A partir de esta idea, se busca explorar de manera comparada las posiciones y valores de la élite política con los de la ciudadanía respecto de ciertos temas clave. Se entiende que es importante conocer el grado de coincidencia respecto a las preferencias de los electores y sus representantes, como por ejemplo para saber si las propuestas que exponen los candidatos responden a los reclamos que su electorado hace. Éste artículo se inscribe en base al anterior razonamiento; con un carácter eminentemente exploratorio busca indagar en los aspectos en que coinciden o difieren políticos y votantes dentro de uno de los espacios de auto ubicación ideológica: la derecha<sup>2</sup>.

Para llevar a cabo este estudio se contó con la serie de datos recogidos en el marco del Proyecto de Élités Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca. Por una cuestión de validez metodológica lo idóneo es trabajar con datos recogidos durante un mismo período de tiempo, al mismo tiempo y durante un lapso similar (Cuxart y Riba 2009). Aquí se quieren analizar los valores y percepciones de los diputados de derecha elegidos para desempeñar su cargo durante la última legislatura (2006-2010). Los datos por países recogidos en períodos de tiempo cercanos corresponden a: Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Honduras, República Dominicana, México y El Salvador (Ver Anexo I).

Por otra parte se contó con los datos recogidos por el Latin American Public Opinion Project (LAPOP)<sup>3</sup> del cual se seleccionaron las encuestas aplicadas en 2006, para los mismos países seleccionados. Este estudio descriptivo se basó en identificar una serie de preguntas formuladas de manera análoga en cada uno de los estudios, se obtuvieron tablas de frecuencias de cada una de esas preguntas formuladas tanto para la élite política como para la ciudadanía autoubicada en la derecha del espectro ideológico.

---

LUCÍA MIRANDA es a candidata a Doctor en Estudios Latinoamericanos e Investigadora del Proyecto Observatorio de Instituciones Representativas (OIR) del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

<sup>1</sup> Se adopta la definición de clivaje de Inglehart (1984:25) "pautas relativamente estables de polarización por las que determinados grupos apoyan a determinados partidos".

<sup>2</sup> Partiendo de las bases de datos descritas a continuación, se seleccionaron en cada una de ellas los casos en que los encuestados se autoubicaron en la escala ideológica entre el 6 y el 10, donde 1 corresponde a la izquierda y 10 a la derecha. En la encuesta de LAPOP la pregunta fue la siguiente: "En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición". En los cuestionarios de PELA la pregunta fue la siguiente: "Como recordará, cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud. teniendo en cuenta sus ideas políticas?"

<sup>3</sup> Los datos analizados en este documento fueron proporcionados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) <http://www.LapopSurveys.org>. Sin embargo, la interpretación de los datos es únicamente responsabilidad de la autora. Sus principales colaboradores son la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). Importantes fuentes de apoyo fueron también el Banco Interamericano de Desarrollo (IADB), el Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), el Centro para las Américas (CFA) y Vanderbilt University.

Se identificaron tres ejes de análisis. El eje 1 busca conocer si el programa político propuesto por el candidato responde a aquellas problemáticas que la ciudadanía identifica como más importante a ser resueltas (a continuación se incluye la Tabla I en la que se detalla el contenido de cada eje de análisis). El eje 2 busca contrastar el índice de apoyo y satisfacción con la democracia los cuales están también ligados con el grado de confianza en las instituciones que existe tanto por parte de la ciudadanía como de la élite política. Por último, el eje 3 busca identificar los valores u opiniones que permitan posicionar al electorado de derecha seleccionado, en una tendencia más conservadora o liberal identificando las diferentes posturas que la ciudadanía y la élite manifiestan respecto de temas concernientes a la homosexualidad, el divorcio o el aborto<sup>4</sup>.

**Tabla I: Ejes de análisis**

Ejes	Posición de las élites	Posición de los ciudadanos
1. Eje programático	Problema más importante Programa Político	Problema más importante
2. Eje autoritarismo-democracia	Preferencia por la Democracia Satisfacción con la Democracia Confianza en las instituciones	Preferencia por la Democracia Satisfacción con la Democracia Confianza en las instituciones
3. Eje progresismo-conservadurismo	Posición frente al aborto y el divorcio	Posición frente a la homosexualidad y el aborto

Fuente: Elaboración propia en base a la revisión de los cuestionarios aplicados por PELA y LAPOP (2006).

## ¿Qué implica ser de derecha en América Latina?

Diversos estudios han puesto en evidencia que las propuestas políticas de los candidatos en base a su ideología varían en función del contexto nacional, por lo que no implica lo mismo ser de derechas en Honduras que serlo en Chile (Gramacho y Llamazares, 2007; Ruiz Rodríguez, 2006). De hecho, la manera de autodenominarse varía entre los países y esto tiene que ver con las particularidades ligadas a cada proceso histórico. A pesar de lo dicho anteriormente, los latinoamericanos son capaces de autoposicionarse ideológicamente como una forma de simplificación de la interpretación de la realidad política y de emplear estas categorías como heurísticas.

Tradicionalmente se identifican como dimensiones de análisis capaces de ser reconocidas en el estudio sobre la izquierda-derecha las siguientes: i) la intervención económica del Estado, ii) el papel de la Iglesia y iii) las orientaciones ante el autoritarismo y la democracia (Llamazares y Sandell, 2001). Sin embargo, estudios recientes parecen haber demostrado que sería un error suponer un contenido económico de las etiquetas de izquierda-derecha para todos los países del continente. Zechmeister y Corral (2010:6) han constatado que en algunos países el apoyo a un papel activo del Estado en la política económica no se traduce en una autoubicación de izquierda, así como tampoco actitudes hacia las políticas de libre comercio se traducen forzosamente en una autoubicación de derecha. Por tanto, esta dimensión de análisis no es tenida en cuenta a la hora de ahondar en las implicancias de ser de derecha en los países estudiados a continuación.

<sup>4</sup> Al no existir preguntas coordinadas sobre estos temas entre ambos cuestionarios se han analizado por separado las preguntas referidas a la homosexualidad (LAPOP) y las preguntas concernientes al aborto o el divorcio (PELA).

Se presume en este sentido que los valores e intenciones que manifiesta el electorado de derecha a partir de los datos recogidos, será mayoritariamente tendente a la mantención del statu quo. Se espera poder inferir respecto del grado de coincidencia entre las élites políticas y la ciudadanía, para poder concluir si los valores y peticiones de la ciudadanía son representados por los políticos de igual espectro ideológico. Se busca así mismo conocer si las posiciones de derecha de cada uno de los países estudiados son preponderantemente conservadoras o liberales<sup>5</sup>.

## El eje programático

El binomio programa político-autoubicación es el elemento que define la ideología de un partido, algo que incide fuertemente en la configuración del sistema político y la competencia partidaria. En todo caso, aquí lo que se busca conocer es: en primer lugar, si existe una coincidencia de percepciones élite/ciudadanía respecto de los problemas más importantes del país. En segundo lugar, se busca identificar si las propuestas programáticas de la élite responden a las demandas manifestadas por parte de la ciudadanía; es decir, si los programas políticos propuestos por la élite política de derecha vienen a dar solución a los temas identificados como de mayor relevancia por parte de la ciudadanía de igual espectro ideológico. Para ello, la Tabla 2 muestra cuáles son los temas identificados como más problemáticos o relevantes por parte tanto de la élite como de la ciudadanía de derecha.

**Tabla 2: Problema más grave (en porcentajes)**

País	Principal problema país	
	Élites	Ciudadanos
Bolivia	Desempleo (31,9%)	Crisis económica (25%)
Chile	Violencia (27,8%)	Violencia (42,6%)
Colombia	Violencia (35,6%)	Violencia (34,8%)
Costa Rica	Crisis económica (19,2%)	Crisis económica (19,2%)
El Salvador	Violencia (64,7%)	Violencia (43,9%)
Honduras	Problemas económicos (27,3%)	Violencia (33,3%)
México	Falta de consenso (17,9%)	Desempleo (21,5%)
República Dominicana	Problema energético	Delincuencia (51,7%)

Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).

<sup>5</sup> El conservadurismo se asociaría mayormente a confianza en las instituciones, las costumbres y jerarquías; prudencia frente al progreso (pro statu quo) y elitismo. El liberalismo iría más bien asociado a la reivindicación de la libertad como base de la prosperidad de los individuos y las naciones; centrando en el individuo la responsabilidad sobre sus propios actos (Marco, 2005).

Si se comienza por distinguir los países en los que tanto la élite como la ciudadanía coinciden en la percepción respecto de las situaciones más problemáticas que está enfrentando el país o el Gobierno<sup>6</sup>, se encuentra que en El Salvador, Chile, Colombia y Costa Rica existe tal coincidencia. De entre éstos países hay además coincidencia respecto del foco del problema al menos en tres casos: en El Salvador, Chile y Colombia se identifica la violencia o inseguridad ciudadana como principal problema. Atendiendo a los contextos particulares llama especialmente la atención el sentimiento de inseguridad percibido en Chile teniendo en cuenta que es un país con índices relativamente bajos de violencia en comparación con los niveles de delincuencia registrados en otros países del continente<sup>7</sup>.

En República Dominicana, Honduras, Bolivia y México no existe coincidencia en las percepciones de la élite y la ciudadanía autoubicada como de derecha sobre las cuestiones más problemáticas. Es significativo como la élite política mexicana identifica como principal fuente de problemas la falta de consenso entre las fuerzas políticas, reflejando claramente la situación de fuerte polarización política luego de las elecciones de 2006 mientras que los ciudadanos de derecha están preocupados por los niveles de desempleo.

Una vez identificados los temas más problemáticos por parte de la élite y la ciudadanía nacional, corresponde ver si el programa político propuesto por la élite de cada país ha sido construido para dar respuesta a esas cuestiones identificadas como de especial relevancia. El Gráfico 1 describe los tres elementos de campaña principales descritos por la élite política de derecha de cada uno de los países estudiados.

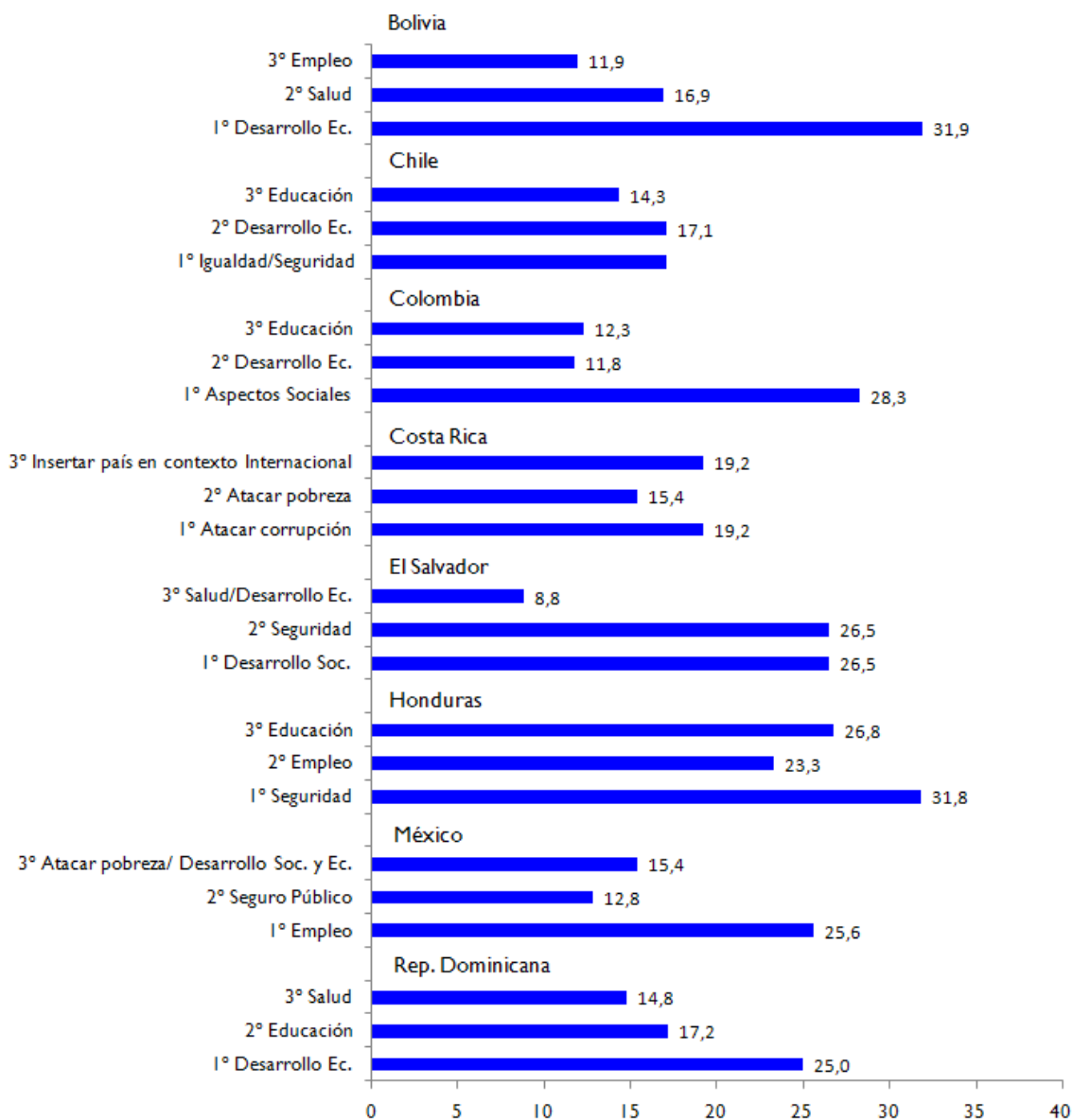
En función del Gráfico 1, se puede concluir que la ciudadanía de derecha en estos países está coherentemente representada por la élite política de igual espectro ideológico. Si bien puede no haber coincidencia exacta respecto del principal problema que afecta al país, los problemas identificados por la ciudadanía son de alguna manera incluidos en el programa político a seguir por los candidatos. Hay sin embargo algunos casos llamativos, como por ejemplo los de Costa Rica y República Dominicana. En Costa Rica tanto la élite como la ciudadanía coincidieron en identificar como principal problema la crisis económica, sin embargo los tres elementos de campaña más importantes para la élite política de derecha consisten en: 1) atacar la corrupción, 2) atacar la pobreza, 3) insertar el país en el contexto internacional. En el caso de República Dominicana, la élite política identificó como principal problema la infraestructura energética del país, mientras que la ciudadanía pareció más preocupada por la delincuencia. No obstante lo anterior, en el programa político de la élite aparecen como elementos más destacables los referidos a: 1) desarrollo económico, 2) educación y 3) salud.

---

<sup>6</sup> En el cuestionario del LAPOP la pregunta es enunciada de la siguiente manera: "Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?" el encuestador debía luego recoger el hecho señalado por el encuestado como más grave. En el cuestionario aplicado a la élite la pregunta se enunciaba de la siguiente manera: "En su opinión como Diputado, ¿cuál es el principal problema con el que se enfrenta el gobierno del país en la actualidad? ¿Y en segundo lugar?"

<sup>7</sup> Según la Organización Panamericana de la Salud un índice de criminalidad normal oscila entre 0 a 5 homicidios por cada 100000 habitantes. Chile en 2006 registraba una tasa de 5,3 homicidios por cada 100000 habitantes (tasa de las más bajas junto con la de Uruguay de 5,2 x 100000 hab. para el mismo año) (Kliksberg, 2007).

**Gráfico I: Temas principales de campaña de su partido (en porcentajes)**

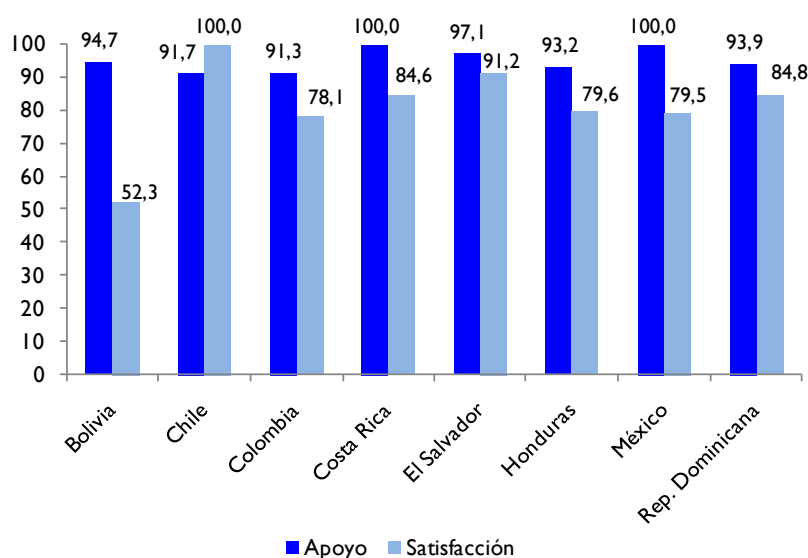


Fuente: Base de datos PELA (2006).

## El eje autoritarismo-democracia

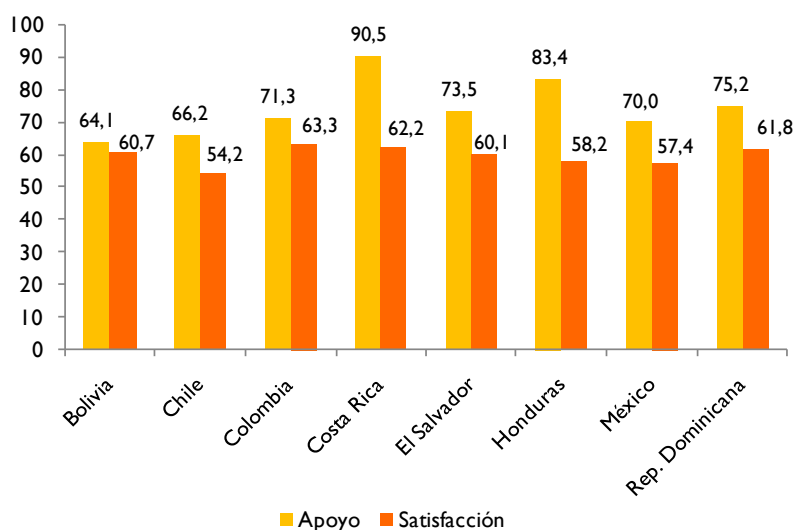
Cuando se intentan medir los valores democráticos de una sociedad se distinguen, por un lado, el llamado “apoyo difuso” y, por otro, el “apoyo específico” a la democracia como el mejor régimen político. El apoyo difuso se refiere a la preferencia por la democracia como mejor opción, mientras que el apoyo específico describe la evaluación del desempeño del régimen democrático en términos prácticos. Dentro de esta dimensión de análisis también se incluye la evaluación del funcionamiento de las instituciones predominantes en un régimen democrático, como es el Poder Judicial, el Parlamento o los partidos políticos. A continuación, se presentan los Gráficos 2 y 3 exponiendo los índices de apoyo difuso y satisfacción (apoyo específico) para con la democracia por parte de la élite (Gráfico 2) y luego por parte de la ciudadanía (Gráfico 3).

**Gráfico 2: Grados de apoyo y satisfacción con la democracia por parte de la élite parlamentaria (en porcentajes)**



Fuente: Base de datos PELA (2006).

**Gráfico 3: Grados de apoyo y satisfacción con la democracia por parte de la ciudadanía (en porcentajes)**



Fuente: Base de datos LAPOP (2006).

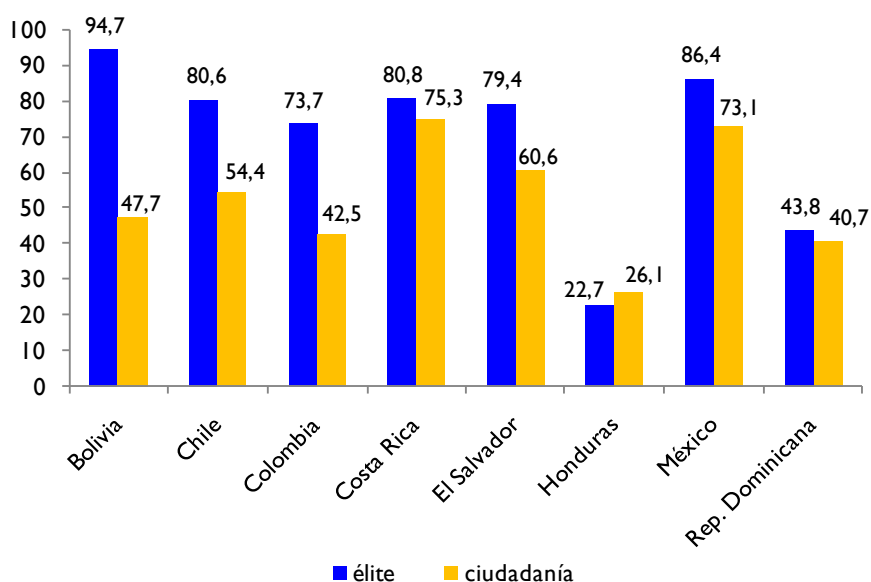
Los Gráficos presentados muestran que los índices de apoyo a la democracia son más altos que los índices de satisfacción con dicho régimen. Esto es observable tanto entre la élite parlamentaria como entre la ciudadanía de derecha de cada país. En términos de grado de apoyo, la ciudadanía que presenta mayores niveles de apoyo difuso a la democracia es la de Costa Rica, Honduras y República Dominicana mientras que los ciudadanos con mayores niveles de apoyo específico (satisfacción) a la democracia pertenecen a Colombia, Costa Rica y República Dominicana.

Los parlamentarios de derecha de los países analizados presenta en general niveles relativamente homogéneos de apoyo y satisfacción con la democracia. Sin embargo, se encuentran dos casos paradigmáticos: uno es el de Bolivia, cuya élite política de derecha parece especialmente decepcionada respecto de cómo funciona la democracia; el otro caso es Chile donde la élite política de derecha parece de manera ampliamente mayoritaria manifestar un apoyo específico a la democracia, es decir, se siente especialmente satisfecha con el funcionamiento de la misma (expresado en un 100% de apoyo).

Respecto de la confianza manifestada en las instituciones, las que reciben mayores niveles de confianza son la Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas y los medios de comunicación (por ese orden -ver Anexo 2-); siendo las instituciones peor valoradas el poder judicial, la policía y, en último término, los partidos políticos. La confianza hacia el Tribunal Electoral y el Parlamento presenta valores intermedios entre los extremos antes descritos.

Llama la atención, sin embargo, los niveles de confianza presentados por los legisladores bolivianos de derecha respecto del Tribunal Electoral, en contraposición al escaso apoyo presentado por la ciudadanía de igual espectro ideológico. Por otra parte, y teniendo en cuenta los ajustados resultados electorales vividos en 2006, tanto Honduras como México presentan niveles de confianza muy dispares hacia la institución. Conviene recordar que, entre los países estudiados, en Costa Rica, Honduras y México se produjeron resultados estrechos a la hora de contabilizar los apoyos recibidos por los candidatos en las elecciones celebradas en 2006 que generaron denuncias e impugnaciones ante los órganos electorales. Así, mientras que en Costa Rica y Honduras las diferencias fueron solucionadas por la vía institucional, en México el resultado final no fue aceptado por el PRD generando un ambiente de incertidumbre e inestabilidad (Gráfico 4).

**Gráfico 4: Confianza en el Tribunal Electoral (porcentajes mucha + bastante confianza)**



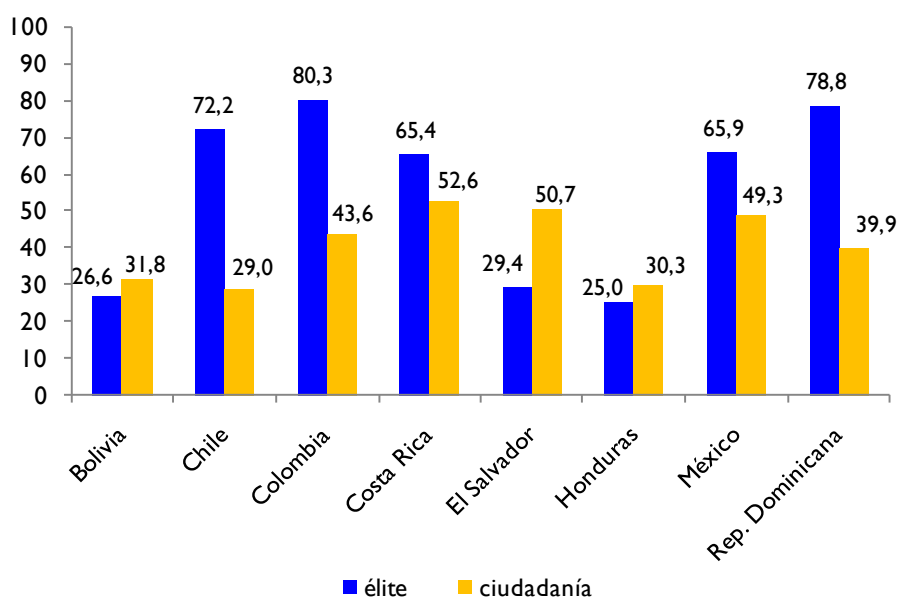
Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).



El Gráfico 4 identifica que los ciudadanos de Honduras manifiestan niveles de confianza bajos respecto del Tribunal Electoral, mientras que en México tanto políticos como ciudadanos de derecha exponen niveles de confianza altos hacia esta institución. Los resultados podrían estar poniendo de manifiesto que el electorado y la élite parlamentaria de derecha mexicana quedó finalmente satisfecha con el resultado electoral final, sintiéndose efectivamente representado por el Presidente electo. Una situación contraria se habría producido en el caso de Honduras, dónde el electorado de derecha se estaría manifestando reticente respecto del veredicto final dictado por el Tribunal Electoral<sup>8</sup>.

Otra institución que presenta niveles de confianza dispares es el Poder Judicial, el cual parece más ampliamente apoyado por los políticos de derecha de Chile, Colombia y República Dominicana; mientras que por otra parte en El Salvador, Bolivia y Honduras recibe mayores índices de confianza por parte de la ciudadanía de derecha (Gráfico 5). Esto podría hacer pensar en la presencia solapada de algún otro clivaje.

**Gráfico 5: Confianza en el Poder Judicial (porcentajes mucha + bastante confianza)**

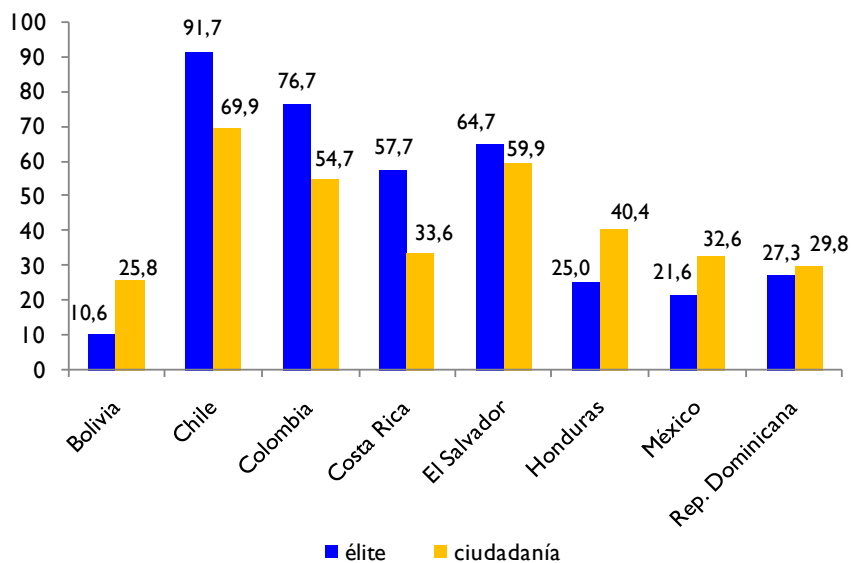


Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).

La policía también presenta índices de apoyo dispares. En Chile, Colombia, El Salvador y Costa Rica recibe niveles de apoyo relativamente altos tanto por parte del electorado como de la élite política de derecha. Mientras que en República Dominicana, Honduras, México y Bolivia la institución recibe mayormente la confianza de la ciudadanía de derecha. Llama la atención el consenso de los legisladores chilenos respecto a su confianza hacia la policía, cerca del 92% confía en ella, a diferencia de los ciudadanos que sólo lo hace un 70% (Gráfico 6).

<sup>8</sup> A modo de recordatorio aquí se señalaría como luego de las elecciones presidenciales celebradas en Honduras en diciembre de 2005, la cercanía de la votación entre Manuel Zelaya, del Partido Liberal, y Porfirio Lobo, del Partido Nacional, provocó una crisis en el Tribunal Supremo Electoral (TSE), cuando Lobo rechazó el conteo rápido anunciado por la Organización de Estados Americanos (OEA) e insistió en contar los resultados de las mesas. La crisis fue resuelta en la medida en que Lobo rápidamente rectificó aceptando el resultado inicialmente declarado (forma de resolución quizás momentánea aunque no efectiva en vistas del Golpe de Estado producido en Junio de 2009).

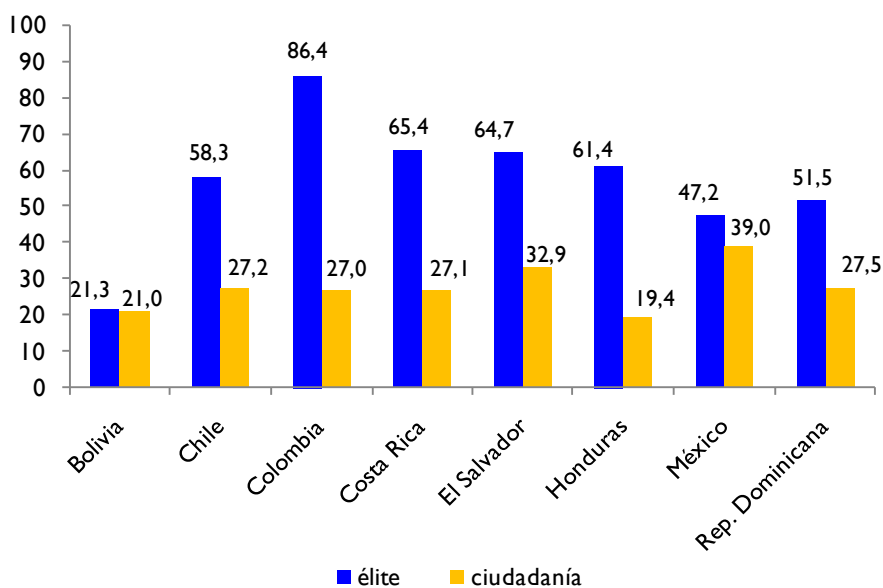
**Gráfico 6: Confianza en la policía (porcentajes mucha + bastante confianza)**



Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).

En el Gráfico 7 se pueden observar los niveles de confianza depositados por la ciudadanía y la élite parlamentaria hacia los partidos políticos. En términos generales, la élite confía más en los partidos políticos de lo que lo hace la ciudadanía; algo que no es de extrañar teniendo en cuenta que ésta institución es el medio de acceso a sus cargos públicos. No obstante lo anterior, la élite política boliviana es la que manifiesta menores niveles de confianza en esta institución, algo que probablemente también esté reflejando la importante crisis política e institucional vivida por el país en el período previo a que se realizara la encuesta. Por otra parte, los representantes de derecha colombiana manifiestan los mayores índices de confianza en dicha institución con un 86,4% de confianza.

**Gráfico 7: Confianza en los partidos políticos (porcentajes mucha + bastante confianza)**



Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).

Desde la perspectiva de los ciudadanos, los partidos políticos reciben niveles de confianza más altos entre el electorado de derecha mexicano (39%), algo que quizás refleje una porcentaje de representatividad mayor o satisfacción en el modo en que este electorado es representado por los partidos de igual espectro ideológico del país. Son los ciudadanos de derecha hondureños y bolivianos quienes manifiestan los niveles de confianza más bajos hacia los partidos políticos con un 19,4% y un 21% respectivos de confianza.

La siguiente serie de preguntas que será de utilidad para identificar si existe o no un predominio de valores más autoritarios entre la élite y el electorado de derecha es la referida a la situación que justificaría un Golpe de Estado. Esta pregunta evidentemente ha sido formulada de manera distinta entre los parlamentarios que entre la ciudadanía, dada la previsible admisión del juego democrático como “*the only game in town*” por parte de los representantes. Del análisis de esta variable se ha excluido Costa Rica pues dada la historia del país (la democracia más antigua de la región) y sus particularidades institucionales (carece de Fuerzas Armadas) se entiende que en su imaginario cultural no existe una interpretación similar a la de los demás países respecto de la pregunta<sup>9</sup>.

**Tabla 3: Situaciones que hacen peligrar la democracia (en porcentajes)**

País	Posibilidad de Golpe de Estado/amenazas para la democracia	
	Élites	Ciudadanos
Bolivia	Crisis económica (84,0%)	Desorden social (48,9%)
Chile	Pobreza (75,0%)	Delincuencia (40,3%)
Colombia	Terrorismo (100,0%)	Corrupción (54,7%)
El Salvador	Delincuencia (88,2%)	Delincuencia (60,2%)
Honduras	Crisis económica (95,4%)	Delincuencia (57,8%)
México	Pobreza (81,0%)	Delincuencia (62,0%)
República Dominicana	Pobreza (83,9%)	Delincuencia (41,2%)

Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).

De la observación de la Tabla 3 se puede concluir que tanto la élite como la ciudadanía de derecha identifican como focos de peligro para la democracia, toda aquella situación que pueda dar lugar a un alto desorden social, como puede ser la delincuencia, las crisis económicas y su consecuente aumento de la pobreza o la corrupción. Es por tanto una ciudadanía más partidaria del orden y del *statu quo*. Para profundizar más en estas conclusiones a continuación se procede a analizar el último eje de análisis, que permitirá conocer si se trata de una ciudadanía de derecha con valores más bien conservadores o progresistas.

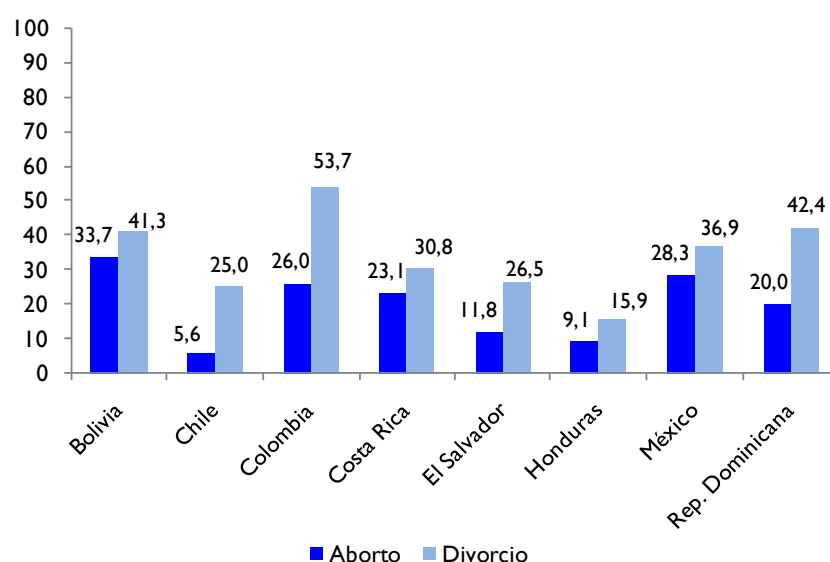
<sup>9</sup> En el cuestionario de LAPOP la pregunta se enunció de la siguiente forma: “Se justificaría que lo militares tomen el poder frente...” y dónde las opciones de respuesta son: 1) Se justificaría...; 2) No se justificaría...; 3) No Sabe. Mientras que en el cuestionario de PELA la pregunta se enunció de la siguiente manera: “En la actualidad, hay una serie de temas que pueden representar una amenaza o un riesgo para la consolidación de la democracia del país. De los siguientes temas que le voy a nombrar, ¿hasta qué punto: mucho, bastante, poco o nada, cree Ud. que resultan hoy una amenaza para la democracia del país?” (se seleccionaron los porcentajes válidos contenidos para las opciones ‘mucho’ y ‘bastante’).

## El eje conservadurismo-progresismo

Este eje de análisis intenta observar si el electorado de derecha es más proclive a una postura conservadora, tradicionalista o una más liberal, progresista, en términos de reivindicación de derechos individuales. Para ello se han tomado las preguntas tendientes a medir la posición frente al aborto, el divorcio y la homosexualidad. Para el caso del estudio de la élite parlamentaria esa pregunta ha sido formulada de manera sistemática, lo mismo ocurre con la pregunta referida al divorcio. En los estudios llevados a cabo por LAPOP la pregunta referida a la posición frente al aborto sólo ha sido formulada en algunos países de entre los estudiados aquí, por lo que la comparación entre las posturas de la élite y la ciudadanía sólo se podrá hacer para algunos casos.

En primer lugar se observarán los niveles de aceptación por parte de la élite de derecha respecto de las prácticas del aborto y divorcio. Las preguntas han sido en ambos casos enunciadas para que el encuestado se posicione en una escala de 1 a 10, donde 1 corresponde a 'total desacuerdo' y 10 'completamente de acuerdo'<sup>10</sup>. Para recoger el grado de aceptación se ha asumido que todos los encuestados que se posicionaran en un nivel 7 o más, estaban manifestando bastante o mucho acuerdo. Han sido por tanto esos porcentajes válidos los que se han sumado a la hora de presentar los resultados siguientes.

**Gráfico 8: Grado de apoyo al aborto y al divorcio, por parte de la élite de derecha (en porcentajes)**



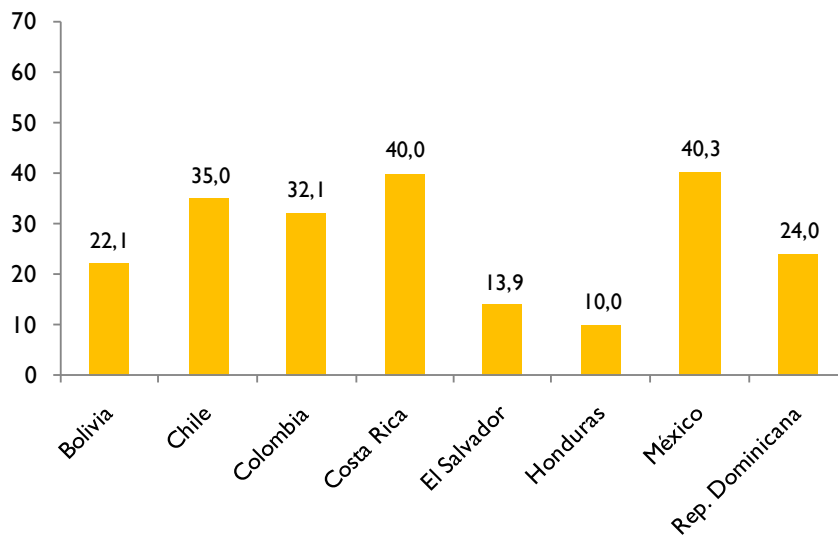
Fuente: Base de datos PELA (2006).

En función de los datos se puede inferir que el divorcio es aceptado entre la élite de derecha en Colombia por más de la mitad de sus representantes. En República Dominicana y Bolivia su aceptación solamente supera el 40% y en México y Costa Rica el 30%, con valores bajos en los otros países. Respecto del aborto aparecen en general mayores reticencias, no obstante la élite que parece ser algo más permisible al derecho de la mujer a interrumpir su embarazo es la boliviana, seguido de la mexicana y la colombiana.

<sup>10</sup> La pregunta sobre el aborto se ha enunciado de la siguiente manera: "Indique en la siguiente escala su opinión personal respecto al aborto, donde '1' significa El Estado debe declarar ilegal el aborto y penalizarlo como cualquier delito, y '10' significa La mujer embarazada es la única que tiene derecho a decidir sobre la moralidad del aborto y su práctica". Y la pregunta relativa al divorcio fue enunciada de la siguiente forma: "¿En qué posición de la siguiente escala, donde '1' significa estar totalmente en contra y '10' totalmente a favor se sitúa Ud. respecto al divorcio?".

Los políticos con una actitud de mayor rechazo al aborto son los chilenos, hondureños y salvadoreños, países cuya élite de derecha también resulta ser la más reticente frente al divorcio (Gráfico 8).

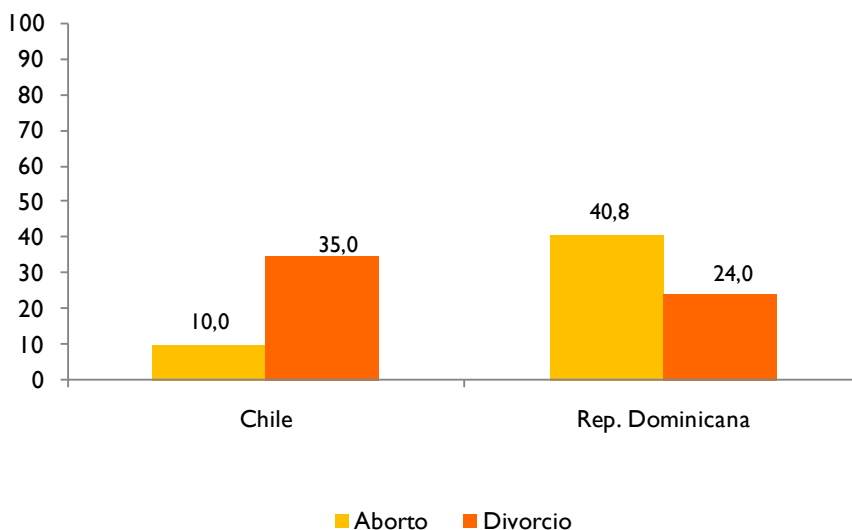
**Gráfico 9: Grado de aceptación de que los homosexuales se postulen en cargos públicos (en porcentajes)**



Fuente: Base de datos LAPOP (2006).

En base a los resultados del Gráfico 9 se observa que existe, en general, una mayor aceptación, aunque con valores entre el 30% y el 40%, respecto de que los homosexuales se postulen para cargos públicos entre los ciudadanos de México, Costa Rica, Chile y Colombia. Mientras que los más reticentes parecen ser los ciudadanos de derecha de El Salvador y Honduras. El electorado de derecha de República Dominicana y Bolivia se ubica en el intermedio de estos dos extremos. A continuación, se contrastarán los niveles de aceptación al divorcio y al aborto en la ciudadanía de los países donde se aplicó la pregunta tendiente a medirlas (Chile y República Dominicana).

**Gráfico 10: Niveles de aceptación del aborto y el divorcio en Chile y República Dominicana (en porcentajes)**



Fuente: Base de datos LAPOP (2006).

Al observar el Gráfico 10 se puede inferir que mientras en Chile la aceptación del divorcio supera la tolerancia al aborto, en República Dominicana el aborto es ampliamente más aceptado que el divorcio. Al respecto quizás haya que introducir unos matices y es que en primer lugar la pregunta fue formulada de manera muy distinta para uno y otro caso. Mientras que en Chile la pregunta referida al aborto se enunció de la siguiente forma: “Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta que punto cree que las siguientes situaciones son justificables. En este caso, 1 indica que usted cree que la situación nunca se justifica y 10 indica que usted cree que la situación siempre se justifica. Entonces, ¿Cuán justificable piensa que es el aborto?”

En República Dominicana la pregunta referida al aborto se enunció de otra forma: “¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, o no está de acuerdo bajo ninguna circunstancia?”, dando lugar a que el encuestado se posicionara en la opción ‘acuerdo’, ‘desacuerdo’ o ‘No sabe, No contesta’.

Puede por tanto que exista un sesgo en el modo en que la pregunta ha sido enunciada. Otro aspecto que puede estar afectando la medición de este valor es que dada las particularidades históricas y políticas vividas en República Dominicana existe en la población una especial dificultad para identificarse con la derecha por lo que aunque la mayoría de los encuestados<sup>11</sup> se han posicionado hacia la misma, lo más probable es que su cultura política esté configurada por valores dispares a los de derecha. Al posicionarse respecto del aborto aunque el encuestado se auto ubique en la derecha del espectro ideológico habrá muchos de ellos que en realidad defiendan valores más progresistas.

## Conclusiones

De lo analizado se puede asumir que en general existe cierta coherencia en torno a valores y percepciones entre la élite y el electorado autoubicado en la derecha para el período legislativo 2006-2010. Sin embargo, República Dominicana parece ser un caso particular en este sentido, difícil por tanto de ser estudiado a partir de una perspectiva de clivaje izquierda-derecha.

Respecto del eje de análisis programático-ideológico, los ciudadanos de derecha estarían obteniendo respuesta a sus demandas dado que los programas políticos de los partidos de igual espectro ideológico coinciden respecto de los temas que necesitan especial atención. Sería importante hacer un seguimiento de la continuidad en las propuestas programáticas de la élite parlamentaria de derecha respecto de su efectiva implementación, avanzando así mismo en la comparación de las propuestas de la otra parte del electorado (izquierdas) y así poder inferir si las situaciones problemáticas identificadas y los programas políticos son fruto de la planificación de un proyecto político a largo plazo o simples propuestas como reacción a situaciones coyunturales.

Dentro del eje autoritarismo-democracia, si bien tanto la élite política como la ciudadanía de derecha manifiestan una mayor tendencia de mantención del *statu quo*, rechazando toda posible fuente de desorden social; la democracia sigue siendo en términos generales reconocida como la mejor opción de gobierno. Destaca no obstante, la especial insatisfacción respecto de su funcionamiento en el caso de los legisladores bolivianos, la cual se entiende que pudo haber estado influenciada por los intensos hechos ocurridos en el país durante el 2004 y 2005. Esta información también sería importante contrastarla midiendo la evolución en los niveles de apoyo específico a la democracia por parte de la élite parlamentaria boliviana.

Finalmente, en términos de conservadurismo-liberalismo, las élites y ciudadanos de derecha más liberales se encontrarían en Colombia, México y Costa Rica; siendo más conservadores en El Salvador y Honduras. Dado que conocer las similitudes y diferencias respecto de valores y percepciones entre élite

<sup>11</sup> Si se observa en la tabla de Anexos el N registrado para el estudio de este país es especialmente alto, recogiendo casi la totalidad de la muestra.

y ciudadanía de un mismo espectro ideológico es de gran utilidad e interés para el correcto avance en la interpretación de los sistemas de partidos de cada país (Llamazares y Sandell, 2001), sería importante continuar con los estudios comparados para poder inferir si existen diferencias respecto de un electorado auto ubicado hacia la izquierda, o si se trata de temas considerados aún “tabú” para la sociedad en general.

## Bibliografía

- Alcántara, Manuel. (2004). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona. Instituto de Ciències Politiques i Socials.
- Alcántara, Manuel y García Díez, Fátima (Eds.). (2008). *Elecciones y política en América Latina*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Colomer, Josep y Escatel, Luis. (2005). “La dimensión izquierda-derecha en América Latina”. *Desarrollo Económico* Vol. 44. No. 177: 123-136.
- Cuxart, Ana y Riba, Clara. (2009). “Mejorando a partir de la experiencia: la implementación de la tercera ola de la ESE en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* No. 125: 147-168.
- Gramacho, Wladimir y Llamazares, Iván. (2007). “Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos”, en *Documentos CIDOB*. América Latina, No. 18.
- Inglehart, Ronald. (1984). “The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society”, en Dalton, Russell; Flanagan, Scott y Beck, Paul Allen (Eds.) *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?* Princeton. Princeton University Press. P. 25-69.
- Kliksberg, Bernardo. (2007). “Mitos y realidades sobre la criminalidad en América Latina. Algunas anotaciones estratégicas sobre cómo enfrentarla y mejorar la cohesión social”. *Documentos de Cohesión Social*. Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP). CYAN Proyectos y Producciones Editoriales, SA.
- Llamazares, Iván y Sandell, Rickard. (2001). “Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial”. *Polis*: 43-69.
- Marco, José María. (2005). “Conservadores, liberales y neoconservadores. Fundamentos morales de una sociedad libre”. *Cuadernos de pensamiento político* No. 8: 129-140.
- Ruiz Rodríguez, Leticia. “Coherencia partidista: la estructuración interna de los partidos políticos en América Latina” *Revista Española de Ciencia Política* No. 14: 87-114.
- Zechmeister, Elizabeth y Corral, Margarita. (2010). “El variado significado de ‘izquierda’ y ‘derecha en América Latina”. *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*. Vanderbilt University No.38: 10.
- Zovatto, Daniel. (2008). “Elecciones y democracia en América Latina. Balance electoral latinoamericano. Noviembre 2005- diciembre 2006” en Alcántara, Manuel y García Díez, Fátima (Eds.). *Elecciones y política en América Latina*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. P. 387.

**Anexo 1**

**Número de casos auto ubicados en la derecha por país y por base de datos, error y fecha trabajo de campo**

País	Base de datos PELA				Base de datos LAPOP	
	N	Trabajo campo	Error	Fecha elecciones	N	Error
Bolivia	20	Agosto-septiembre	± 5,24	XII-2005	981	/
Chile	36	Agosto-septiembre 2006	± 5,52	I-2006	561	± 2,57
Colombia	37	Agosto-septiembre 2006	± 5,14	V-2006	659	± 2,54
Costa Rica	26	Junio 2006	± 0,00	II-2006	589	± 2,8
El Salvador	34	Agosto 2006	± 4,61	(no hubo elecciones cercanas)	700	± 2,4
Honduras	44	Julio 2006	± 5,78	XI-2005	841	± 2,5
México	39	Septiembre- diciembre 2006	± 7,87	VII-2006	712	± 2,8
Rep. Domini- cana	33	Octubre 2006	± 7,12	V-2006	1585	± 2,5

Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).



## Anexo 2

### Nivel de confianza en las instituciones

País		Poder Judicial	Partidos políticos	FFAA	Iglesia	Parlamento	Medios comunicación	Policía	Tribunal Electoral
Bolivia	Élite	26,6	21,3	47,0	78,7	52,3	47,0	10,6	94,7
	Ciudadanía	31,8	21,0	50,1	72,8	36,6	53,0	25,8	47,7
Chile	Élite	72,2	58,3	77,8	86,1	77,8	75,0	91,7	80,6
	Ciudadanía	29,0	27,2	74,1	64,0	45,4	66,2	69,9	54,4
Colombia	Élite	80,3	86,4	85,5	79,4	97,5	73,1	76,7	73,7
	Ciudadanía	43,6	27,0	65,7	71,3	40,0	60,5	54,7	42,5
Costa Rica	Élite	65,4	65,4	—	69,2	88,5	65,4	57,7	80,8
	Ciudadanía	52,6	27,1	—	63,0	45,8	72,9	33,6	75,3
El Salvador	Élite	29,4	64,7	97,1	82,4	79,4	88,2	64,7	79,4
	Ciudadanía	50,7	32,9	71,0	62,7	52,8	70,4	59,9	60,6
Honduras	Élite	25,0	61,4	46,5	77,3	75,0	45,5	25,0	22,7
	Ciudadanía	30,3	19,4	55,3	68,4	32,4	67,9	40,4	26,1
México	Élite	65,9	47,2	91,6	72,0	56,8	56,6	21,6	86,4
	Ciudadanía	49,3	39,0	76,4	76,3	60,7	74,1	32,6	73,1
Rep. Dominicana	Élite	78,8	51,5	69,7	75,0	81,8	57,6	27,3	43,8
	Ciudadanía	39,9	27,5	65,9	72,7	49,8	73,3	29,8	40,7

Fuente: Base de datos PELA y LAPOP (2006).